

más artístico aspecto las ofrece San Blas de Villarrobledo; hacia la cabecera con unas columnillas góticas en las jambas y otra en el centro a manera de parteluz, y hacia los pies con columna central y laterales clásicas (figuras 2 y 3), lo que al interior se corresponde con los aspectos gótico y renaciente, que presenta sucesivamente la iglesia desde la cabecera.

Respecto a cubiertas góticas nervadas en el cuerpo principal, la más completa de estas iglesias es la de Hellín, pero sus bóvedas son de gran sencillez: de crucería en las naves laterales y con terceletes, ligazones y espinazos en la central; la capilla mayor de esta iglesia de cinco paramentos, tiene bóveda semejante a la de San Juan de Albacete, igualmente de cinco paramentos. Por el contrario, en los primeros tramos de las tres na-

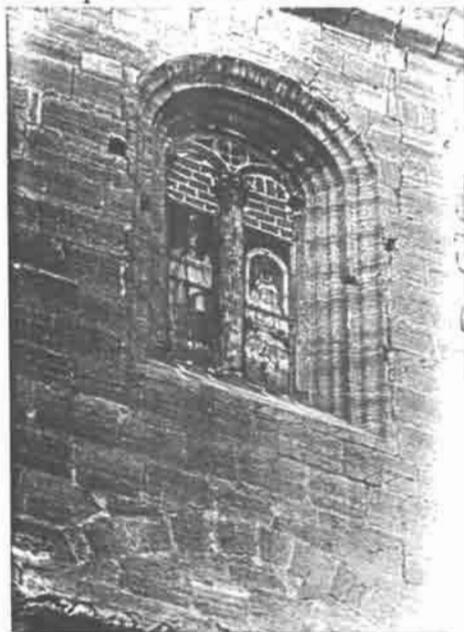


Figura 2.- Ventana. San Blas. Villarrobledo.

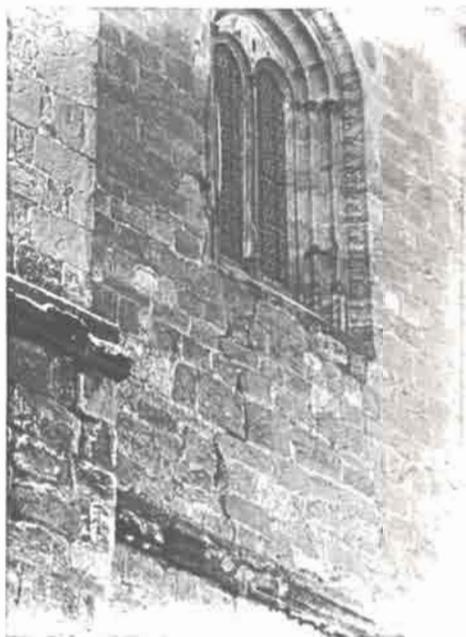


Figura 3.- Ventana. San Blas. Villarrobledo

ves de San Blas de Villarrobledo se encuentran bóvedas nervadas más complicadas (figura 4), con combados curvos de gran efecto decorativo, cuyo trazado permite relacionarlas con otras de la cercana iglesia toledana de El Toboso. El resto del cuerpo principal de estas iglesias está cubierto por sencillas bóvedas falsas, de aristas reforzadas con anchas fajas a manera de nervios, que al menos en el caso de Albacete sabemos "que se cerraron muy tarde, en el s. XVII, por Gregorio Díaz Palacios" (15). En La Roda una reciente restauración ha eliminado el enlucido, dejando al descubierto el ladrillo de las bóvedas de arista, simples, reforzadas las de la cabecera por filas de ladrillos a

(15) Chueca: "Arquitectura del siglo XVI", pág. 279.